

H  
371.8  
J97  
C.R.

# JUVENTUD

NOVIEMBRE 1942



OFICINA DE CANJES  
DEL IRE DE COSTA RICA AMERICA CENTRAL



Número 9	VALE	SUSCRICION ANUAL
	10 Céntimos	Un Colón

# VIVA MEXICO!!

LA TIERRA QUE PRODUCE MORENAS GUAPAS  
Y HOMBRES VALIENTES

TAMBIEN PRODUCE LOS MAS DELICIOSOS CHILES DEL MUNDO

DELEITASE COMIENDO ESTAS EXQUISITECES

CHILES JALAPEÑOS "EXCELSIOR"

RELLENOS CON:

Salsa de tomate  
Sardinas en escabeche  
Camarones en escabeche  
Lonjitas de jamón del diablo  
Paté de hígado en escabeche  
Carne de pavo en salsa de mole  
Queso añejo en escabeche  
Huachinango  
Jamón endiabado  
Atún

Paté de hígado de pavo  
Paté de hígado de pavo  
trufado  
Ostiones en su jugo Alba  
Ostiones en escabeche  
Aceite de Oliva nacional  
"Carmen"  
Salsa Ranchera

Bacalao a la vizcaína  
Salchichas estilo Viena  
Salchichas extras sin piel,  
estilo Cambridge  
Tórtolas asadas rellenas con  
jamón endiabado  
Pichones asados con chícharos  
finos y jamón

OTRAS NOVEDADES MUY EXQUISITAS

Duraznos sin hueso gallo en almibar  
Cerezas sin hueso al  
marrasquino

Chabacanos sin hueso gallo  
en almibar  
Lengua de cerdo en jalea

TODOS PRODUCTOS DE LA MUY ACREDITADA CASA

## Clemente Jacques & Cía.

—————: Acabados de recibir en el :—————

# Almacén Rafael Segovia

TELEFONO 2756 :——: San José :——: APARTADO 211

Revista mensual ilustrada de la Juventud Estudiantil de Costa Rica

DIRIGE:

Enrique Brenes Oreamuno

## EXAMENES

El mes de noviembre resulta un mes crítico para el estudiante costarricense. En la mayoría de las instituciones de enseñanza del país, se ha optado por el método de hacer exámenes con frecuencia, pero aún así se le concede especial importancia a los de noviembre, porque ellos deciden en muchos casos del promedio de las notas del alumno, y por lo tanto de su éxito en el año que curse. Además hay algunos exámenes que como los de bachillerato, se llevan a cabo sin tomar en cuenta situaciones anteriores del estudiante, lo que los hace tomar una importancia aún mayor a los ojos del que va a realizarlos.

Ya que hemos hablado de exámenes sería oportuno tal vez, hacer algunas consideraciones acerca de su valor como medio de conocer la capacidad de los estudiantes y acerca de la necesidad de realizarlos.

Es ya opinión completamente generalizada la de que los exámenes son un medio insuficiente para darse cuenta de lo que sabe un alumno. Pero el caso es que el profesor o maestro necesita de algún medio para bastantear el grado de conocimientos de aquellos a quienes enseña, y suprimiendo los exámenes tendría que recurrir a datos todavía más imprecisos por lo que las calificaciones vendrían a ser imperfectas en grado extremo. Pero no hemos puntualizado todavía cuáles son los defectos que se atribuyen a los exámenes y precisa hacerlo antes de continuar. Los principales son: a) que el alumno tímido o nervioso está colocado en situación desventajosa con respecto a los que no padecen esas inferioridades; b) que la suerte juega en ellos (los exámenes) papel muy importante. Los dos defectos apuntados son ciertos, pero es posible atenuarlos grandemente, recurriendo a un medio aparentemente absurdo, que es el de multiplicar el número de pruebas, es decir hacerlas con más frecuencia. Según entendemos es el camino que siguen la mayoría de los profesores en los planteles de segunda enseñanza. Atenúa en gran parte el primer defecto a que nos referimos anteriormente porque la costumbre hace que los estudiantes vean con más naturalidad las pruebas, y atenúa casi hasta hacerlo desaparecer el segundo defecto porque la intervención de la suerte está necesariamente en proporción inversa al número de pruebas que se hagan. Podría objetarse sin embargo que es mejor método el de interrogar constantemente a los alumnos en clase. Pueda que sea cierto, pero salta a la vista en todo caso, que no es más que otra forma de realizar lo expuesto atrás, ya que una interrogación en clase no es otra cosa que un examen en que se prescinde de ciertas formalidades que se suponen siempre en aquel.

## COSAS Y GENTES

*Obras son Amores...*

En cierta ocasión, veraneaba yo en un pueblecito de cuyo nombre no quiero hacer memoria. Caminaba, cabalgaba, tomaba sol, y los días transcurrían y yo, tranquilo, no pensaba sino en comer, dormir y divertirme.

Un domingo llegó al pueblo el médico encargado de la Unidad Sanitaria que comprendía la zona. Hospedó en casa del patrón, almorzó bien, si mal no recuerdo hasta durmió una buena siesta y al atardecer, por orden del patrón, reuniéronse los peones de la finca con sus mujeres y chacalines en el patio de un beneficio para oír los buenos consejos que el médico había de darles:

"He venido, comenzó el doctor, a daros algunos consejos y reglas que deben seguirse para lograr una buena salud, a deciros que es muy saludable que en cada habitación, aunque muy bien ventilada, no debe dormir más de una persona, que el baño diario es muy recomendable y saludable, que la alimentación adecuada ha de consistir de tanto por ciento de proteínas, tanto por ciento de féculas, tanto por ciento de carne, tanto por ciento de vitaminas, y tanto por ciento de que sé yo que otras cosas más"

Terminado que hubo el médico su exposición, pidió a sus oyentes su opinión o la exteriorización de cualquier duda que al respecto tuviesen. Después de vacilar un rato, uno de los peones mayores se levantó y dirigiéndose al doctor dijo:

"Dautor, en mi familia somos siete, vivimos en la casa que los da el patrón. Tiene un cuarto onde dormimos y otro que usamos de cocina y pa comer. Cada cuarto tiene una ventana. L'agua la tremos del río, y pa bañarnos, los chacalines y yo vamos a la poza los domingos antes de d'ir a misa, la mujer y las chacalinas no pueden ir a la poza a bañarse porque ese vagamundo del hijuel patrón se les pone atrás p'ispiales, tienen que trese un tarro di'agua y bañase entre la casa.

Entre semana comemos arroz, frijoles, tortilla y agüedulce; los domingos si se puede, una libra e'carne pa todos Vitamínicas y esas otras cosas que Ud. dice nunca he traído porque ni se onde las venden, ni mi'alcanza la plata. Gano veinte riales diarios". Aquel pobre peón nunca había hablado tanto de seguido, así que, sin esperar réplica se sentó.

Mi cuento de vacaciones termina aquí y es bastante sin gracia; pero más sin gracia y aún reprochable es el hecho de que todavía anden sueltos médicos y oficiales de salubridad que hacen la vista gorda a los chinchorros que ciertos patronos dan por vivienda a sus peones y que simulan no darse cuenta de que el peor enemigo de la higiene no es el peón, sino el patrono, el dueño de la finca, o de la industria, o de la fábrica, o del comercio, o de lo que sea, que no sólo no paga bien a sus peones sino que tampoco les da las comodidades y garantías necesarias para vivir decente y honradamente.

*Y no buenas razones...*

# JAUHAYA

(Cuento indio)

El sol brillaba intensamente. El camino, de tierra colorada, con gran cantidad de polvo, parecía pedir agua: seco, resquebrajado. En una cruzada, de donde se veía el extenso valle, se detuvo Reno.

Queriendo dar reposo a sus fatigados miembros, lanzó un profundo suspiro, sacó su pañuelo perezosamente y secó el sudor que le empapaba la cara y el cuello. Luego, disimuladamente, como si fuera visto, o quizá sintiendo vergüenza de sí mismo, enjugó una lágrima que había rodado por su mejilla.

Permaneció en contemplación de su pueblecito natal: rodeado de potreros y espesas montañillas, aparecía Piraguas. Más atrás, aislado por la franja plateada del río, el cementerio. Largas hileras de crucecitas, cada una con un nombre raro, nombres indios de difícil pronunciación para las personas no acostumbradas a ellos. Entre aquellos nombres olvidados, bajo uno de tantos montoncitos de tierra, había dejado a su padre esa misma tarde.

Sacó del bolsillo media monedita de oro, cuyo corte había sido hecho cuidadosamente en caprichosa línea quebrada. Su rostro encerraba una expresión extraña: en sus gestos se confundían matices de tristeza y de alegría, sentimientos confusos que cruzando rápidos por su mente traían y llevaban recuerdos de otros días, se detenían a veces para hacer resaltar la amargura del momento que vivía y otras lo llevaban a un futuro imaginario, optimista, lleno de esperanzas y dulces anhelos, ansias de recorrer nuevos caminos. Ya tenía una ruta marcada, tenía una luz que seguir... ella, la compañerita desconocida... y en sus tímpanos resonaban nuevamente, con toda claridad, las últimas palabras de su padre, al entregarle aquella monedita como única herencia. "Oyeme, Reno: muchas veces tú me has preguntado por tu madre, y no te he querido dar razón. Hoy te diré

la verdad, te enseñaré el único secreto que para tí he guardado.

Cuando tú eras aún muy pequeñito, ella me traicionó ingratamente. Montado en cólera no quise volver a verla y nos separamos. Yo me quedé contigo, y ella, junto con mi amor deshecho, se llevó también a una hermanita tuya, Jauhaya.

Al separarnos, yo cogí una monedita de oro que guardaba como recuerdo de mi querida madre y la dividí en dos partes: una para tí y otra para tu hermanita. Toma ésto, y vé en busca de ella. Será el talismán que os unirá. No desmayes nunca en tu propósito, camina toda la vida si es posible. Eres ya un hombre completo, quiero que ahora cuides a Jauhaya...

Sus últimas palabras habían salido débilmente, dulcemente, con esa dulzura de la muerte, con esa quietud del más allá... "quiero que cuides a Jauhaya..."

Sacó el indio nuevamente su pañuelo para enjugar otra lágrima. Muchas veces él había deseado tener una hermanita, y ahora emprendía la marcha en busca de ella.

Jahuaya... No la conocía, y sin embargo ya la quería muchísimo.

El sol brillaba intensamente. El camino, de tierra seca, colorada, estaba sediento. Las pisadas, ensordecidas por el polvo, continuaron por la ruta que el camino señalaba...

Cinco largos años, tiempo pasado de inquietudes y aventuras, trabajos, de roce con el mundo que tanto hierre y tanto enseña.

El pueblecito de Piraguas se hallaba adornado con banderas. En las angostas calles, grandes arcos de bambú y pacaya con los más curiosos ornamentos de papel y flores silvestres que perfumaban el ambiente de esencias montañosas, daban paso a la multitud que en todas direcciones caminaba sonriente y nerviosa.

En un pequeño poyo de cemento situado en retirada esquina de la pla-

za se encontraba Reno, sumido en sus meditaciones. El indio noble, de pelo lacio y mirada triste y profunda, recordaba su infancia feliz en aquel lugarcito, sus juegos de niño con los amigos de antaño...

Reconoció a algunos que cruzaron en grupo frente a él, alegres, despreocupados. Reno era ya un extranjero en aquel lugar, un hombre desconocido, olvidado. La vida había cambiado su rostro. Aquella expresión de continua dulzura se había trocado en una mueca oscura y reflexiva. Tres horas había permanecido ahí, en recuerdo de sus días pasados, de su padre, de aquel inolvidable día que tuvo ante su conciencia de hombre el más firme propósito que se había hecho. Cinco años transcurridos, en busca de aquella personita amada, sin el menor indicio, fracasados todos sus intentos.

Observando que la gente lo miraba ya con curiosidad, sintió pena de hacer aquel papel de loco o neurasténico que el destino le asignaba. Llevado por un impulso casi mecánico, ajeno a él, repentinamente se puso de pie y emprendió nuevamente la marcha. Abandonaba Piraguas en la misma forma que lo hiciera cinco años antes. Tomó esta vez el rumbo del Cementerio, quería mirar una vez más el lugar sagrado donde se encontraban los restos de su padre.

Antes de salir del pueblecito natal, preguntó la causa de aquellos festejos a un hombre que encontró en su camino.

“El día de la Raza, buen hombre —contestó el desconocido. El 12 de Octubre se encuentra de fiesta la América entera”.

El día de la raza... — pensó Reno repitiendo aquellas palabras — y continuó su marcha.

Subió con paso lento una colinilla que se encontraba a la margen del río llegando a una pequeña llanura que descendía suavemente hasta el cauce de éste. En la playa arenosa se levantaba una choza construida con gruesos troncos de árbol y techo de paja. Pensó pedir un poco de agua para aliviar la sed que lo acosaba. Llegó a la puerta; vaciló un momen-

to, mas cuando se decidía a llamar se detuvo rápidamente sobrecogido de gran sorpresa. Oyó una voz en el interior sollozando, un lamento que salía de una garganta atormentada. Golpeó entonces fuertemente la gruesa madera que servía de puerta y una débil voz de mujer le contestó: — “Por favor, entre...”

Haciendo a un lado la tosca puerta que se encontraba asegurada con un pesado madero, penetró en el rancho.

Atada a un tronco que servía de apoyo a la parte central del techo de paja, se hallaba una muchacha de unos quince años, piel morena, pelo lacio. Avanzó Reno hasta ella, pero a un paso de distancia se detuvo paralizado, sobrecogido de una enorme sorpresa que comunicaba a todos sus miembros una gran nerviosidad.

¡En la expresión de aquella cara, había visto reflejos vagos de su padre, el indio viejo que le dió la vida!

Una voz interior salida de rincones ocultos de la subconsciencia le gritaba: ES ELLA...!... SALVALA, RENO...!

Sin poder contener su enorme alegría interior, con la certeza de que no se engañaba, dejó escapar su grito:... HERMANITA MIA! Desató las ligaduras que la tenían presa con toda rapidez. La sostuvo en sus brazos, la miró fijamente y la besó en la frente con la ternura de un hermano, con el amor de un padre.

—“Suélteme. ¿Quién es usted?!”

—“Soy Reno, tu hermano. Una vez pasada la primera impresión le conté todo. Anda — le dijo — con gran júbilo —muéstrame tu media monedita de oro.

Jahuaya, casi sin poder dominar la felicidad que la invadía, sacó de entre sus ropas un pañuelito rojo, deshizo un fuerte nudo que tenía en una de las esquinas tomando luego en sus temblorosas manecitas la otra mitad del talismán de Reno. Las manos de los dos hermanos se acercaron, para formar de nuevo, cinco años más tarde, la pequeña circunferencia que el padre de ellos había dividido. Con un goce intenso volvieron a besarse y

abrazarse los hermanitos indios, llorando de alegría.

Jahuaya contó a Reno cómo ella, después de la muerte de su madre, había quedado bajo la tutela de una vieja enjuta, apodada La Bruja. Siempre que ésta salía, la ataba a ese rudo tronco de árbol para que no escapara. Ese día, desde muy temprano le había dicho que iba de paseo porque había fiesta en el pueblo.

—“Tóma tus cosas, Jahuaya, ahora te irás conmigo a vivir tranquilamente, a disfrutar de toda la felicidad que mereces. Hoy que se cumple el último deseo de nuestro padre fallecido, pasaremos a su sagrada tumba que encontraremos de camino.

—::—

Hincados, frente a la tosca cruz de palo, los dos hermanos oran cogidos de la mano. Una sensación de paz descansaba en el pobre cementerio solitario. Las sombras de ambos se extendían largamente sobre la tierra rojiza, ésta vez coloreada con nuevos matices que le daba el sol poniente del húmedo mes de Octubre.

—“Padre Eterno, Dios nuestro: bñña en el efluvio de tu santidad los despojos de nuestro querido padre, dad de tu amor inmenso al alma que guió nuestros pasos en la tierra y paz al cuerpo mortal que nos legó su sangre de indio puro”.

“Reno — dijo Jahuaya en voz baja — ruega por nuestra imperecedera unión”.

—“Amado padre mío, tú me diste hoy la dicha de tener un tesoro. Cuida nuestra unión, no dejes que el destino me lo arrebate de los brazos, que jamás me lo quite nadie, padre, nadie...!”

En el lejano horizonte, las últimas luces del día se habían quedado suspendidas en un remanso de pequeñas nubecillas. Eran los últimos acordes de una sonata, el último aliento de una vida que se esfuma en los arcanos de lo desconocido. La brisa ligera llevó la oración india, sencilla y

pura como el canto de los pájaros, cristalina como la linfa del arroyo, profundamente sincera y dolorida como el estertor de un cisne moribundo...

—::—

Rodeados de un concierto de chicharras y grillos, Reno y Jahuaya, cogidos de la mano, emprendieron la marcha.

Ella preguntó: “Tú sabes qué celebran las gentes hoy en el pueblo, Reno?”

—“Sí, hermanita querida, hoy es el 12 de Octubre, día de la Raza. Toda América está de fiesta, todo el mundo siente latidos de alegría en su corazón. Vamos juntos también a celebrarlo nosotros, que llevamos en las venas el blasón más precioso de la Raza que es nuestra sangre”.

La semioscuridad de la noche abrigó cariñosa a los dos indios buenos, que desaparecieron a lo largo del camino de la vida.

LUZURRO

PIDA

CERVEZA

y le darán

BAVARIA GOLD

## INTERPRETACIONES MUSICALES

## SONATA CLARO DE LUNA

De Ludwig van Beethoven (Leyenda)

Un glorioso resplandor que convierte en hermosura los humildes albergues de una patética calle del barrio pobre de Viena. Un hombre arropado en su negra capa, con el rostro bajo para protegerse contra un viento frío que azota terrible, y sosteniendo su sombrero de gran ala que casi obscurece la frente. La luna tiende un manto de plata a sus pies. Ese hombre es Beethoven, bendecido por los dioses con un genio imposible de describir en palabras, y sin embargo una de las figuras más trágicas en la historia de la música.

De repente las notas lastimeras de un clavicordio se oyen en la quietud de la noche. ¡Se detiene a escuchar! Entonces, siguiendo la música, se encuentra, sin querer, en la sala de una pobre muchacha ciega. Y al contemplar Beethoven una víctima más del infortunio, brota de su corazón una tierna compasión. Le dice que la hará ver los rayos de la luna. Se sienta ante el instrumento y arranca de sus cuerdas un

cuadro de tanto realismo, que de los ojos en tinieblas de la muchacha corre el llanto y en la belleza de la música puede ver la hermosura del astro nocturnal.

Y así fué escrita esta gran sonata. Su música demanda una concepción imaginaria de una quieta noche de luna, de sus rayos juguetones que se reflejan delicadamente en las aguas de un lago. El acompañamiento del primer movimiento es soñador en toda su extensión, mientras que la melodía brota con una exquisita suavidad, con la misma tranquilidad y majestuosidad con que la luna parece contemplar la quietud de los valles. A veces se esconden los rayos de la luna, cual si una nube obscureciera por momentos su disco de plata, pero bien pronto retorna la melodía, acabando finalmente por perderse en una hoja baja, así como el astro de la noche se hunde en el horizonte.

## GUILLERMO TELL

Rossini (Obertura)

Un ejemplo perfecto de lo que entendemos por música de concierto es la obertura Gmo. Tell, del gran compositor Joaquín Rossini natural de Pésaro, Italia.

Todos conocemos la leyenda o historia del héroe suizo Guillermo Tell, que al rehusar saludar al gorro de un tirano, se vió obligado a demostrar su famosa habilidad con la flecha apuntando el dardo terrible a una manzana puesta en la cabeza de su propio hijo. Triunfó... y sacó una flecha más que había llevado escondida para enterrarla en el corazón del tirano si hubiese dado muerte a su hijo.

La obertura es en tres partes bien definidas. La primera ilustra el alba,

con un paisaje pintoresco que ofrecen los rayos del sol al besar los montes en la mañana, mientras las aves trinan alegres desde sus nidos.

Empieza con una escala lenta del violoncelo, de donde se desprende efusivas armonías que reverberan como los primeros fulgores de una salida de sol al despuntar tras las montañas. La segunda parte presenta a la tempestad que se avecina, que llega furiosa desatando sus iras sobre todo lo que encuentra a su paso, se sociega y se pierde, renaciendo la calma adornada de frescas brisas. Un pastor toca ingenuamente su flauta rústica. La serenidad reina. En la tercera parte, un preludio pastoril en que la serenidad de la esce-



na es más notable por su comparación con el tempestuoso movimiento que acaba de anteceder hay una nota de triunfo guerrera, elevándose a un gran clímax orquestal de asombrosa fuerza y brillo que constituye el movimiento final, que se inicia con una fanfarrá de trompetas y termina en un pasaje de staccatos en forma de marcha. El movimiento y la obertura terminan con una coda brillante.

**ANECDOTA**

Un joven de aspecto melancólico, ojos inteligentes y de estatura baja se presentó a tocar ante el ilustre Mozart. El eminente compositor entregó al muchacho el borrador de una melodía y le dijo que improvisara algo sobre el mismo tema. El muchacho tocó como si estuviera inspirado por la llama del genio. "Fíjense ustedes, en este joven dijo Mozart. Algún día su nombre repetirá por todo el mundo". Así fué, en efecto, pues el nombre del muchacho fué de los muy pocos que alcanzaran mayor fama que el de Mozart. Beethoven, este era el nombre del muchacho en referencia, pagaba en una ocasión veinte centavos por cada lec-

ción de música que le daba Haydn. Sin embargo, Haydn no veía ningún porvenir en la carrera del joven estudiante, y aunque no sentía una gran admiración por Mozart, no estaba de acuerdo con la opinión que este último compositor tenía del genio de Beethoven.

— :: —

Muchas personas que concurren a la ópera gozarían más de ella si supieran lo que es en realidad la ópera. Creen que es una función con música, pero este hecho es así solamente hasta cierto punto. Hay una división exacta entre la letra, la acción y la música, y cada uno de estos aspectos sirve de complemento de los demás. Es poca la acción que puede haber en la ópera, pues no existe ningún ser humano que pudiera sostener por largo rato el aliento y al propio tiempo actuar vigorosamente. En la ópera las facultades escénicas del artista se limitan a varios gestos expresivos, permaneciendo los personajes en la misma posición la mayor parte del tiempo. La emoción de la ópera está principalmente en la música.

***L*** ***A Sastrería preferida por los hombres elegantes, es la***

**SASTRERIA BRENES**

DE

**VIRGILIO CALVO BRENES**

**SAN JOSE — COSTA RICA**



# Una Reacción Comunista

Un calofrío ha estremecido por estos días la espina dorsal de la nación —ya sobrecargado su ambiente de angustias, congojas, incertidumbres que tienen en vilo a sus ciudadanos— la reacción comunista que se opera en la opinión pública. Saludable consideraríamos esa reacción si ella respondiera a una honda convicción ideológica anti-marxista. Pero lejos está de tener tal movimiento esa característica. Se ha manifestado ese anticomunismo en los precisos momentos en que se forman los sindicatos obreros. Es decir, cuando los grandes intereses de los poderosos vislumbran un peligro amenazador que dé en tierra con ellos. En un alto porcentaje de todas esas voces que se han escuchado, priva tal idea. Pocos, muy pocos, combaten al comunismo en su doctrina y en su filosofía. Entre esta distinguida minoría figuran, con preponderancia, Monseñor Sanabria y el señor Secretario de Educación Pública. Reconocerlo es de justicia.

Para nosotros, para los anticomunistas de siempre, de convicción arraigada, para los católicos en general y que hemos tratado de profundizar nuestra religión, ahí radica —en su filosofía— el verdadero y real peligro del comunismo. Si el comunismo fuera materialista en la simple acepción que le da una mayoría ignara, tanto entre sus adeptos como en los contrarios, quizás ninguna trascendencia le prestaríamos a ese movimiento revolucionario mundial. Sería sencillamente cuestión de policía el exterminarlo.

Ese desconocimiento de la doctrina marxista en todas las esferas: gubernamentales, políticas y sociales, es lo que ha permitido el crecimiento vigoroso del partido comunista. Se le ha considerado por parte de unos, un partido político más —a nuestra arcaica usanza— morismo, solamente; por parte de otros, un despreciable conglomerado de chusma, de teorizantes revolucionarios, cuyas ideas neutralizaba el espíritu tico, de HERMANITICOS. Pero, cátrate, que la fiera estaba siendo alimentada

en la penumbra de la indiferencia, apenas perturbada allá de vez en cuando por débiles voces, voces que se ahogaban en el vacío. Era predicación en el desierto.

Por eso, esa reacción la miramos con benigna indulgencia; si acaso, nos produce una sonrisa de amable compasión.

Sí, porque vemos que se va a seguir combatiendo al comunismo en la misma forma estúpida como se ha hecho hasta hoy. En tal forma que lo que se ha realizado es darle fuerza, entregarle las armas para que luche con todas las probabilidades a su favor de obtener la victoria. Se colocan los poderosos en un plan de intransigencia y egoísmo aterrador, para provocar sólo las más funestas consecuencias. Y se ponen a su vez los desvalidos, en un plan de exigencia brutal, sin contemplaciones, ni consideraciones, sin analizar ni argumentar. Del choque de estas dos tendencias encontradas, ¿habrá de saltar, en trágicos pedazos, la patria?

A evitar este final tan doloroso deben intervenir los católicos. Dura tarea se nos impone, para la cual debemos prepararnos. Será cruenta y difícil, pero nuestra condición nos la hace irrenunciable. Debemos ser el centro de la disyuntiva. Pero no estaremos en el centro por adoptar una actitud de vergonzosa y cobarde neutralidad, para tener la comodidad de decir hoy sí a lo que ayer dijimos no, para rechazar antes y aceptar después. En el centro de las dos corrientes para encauzarlas a la serenidad de la confluencia, en que desaparezcan odios y egoísmos, recelos y mezquindades para desembocar plácidamente, quietamente, en el lago inmenso de amor que predicó Cristo y que interpretaron en sabias e inspiradas encíclicas los fulgurantes pontífices León XIII y Pío XI.

Y la reacción anticomunista y las aspiraciones de los sindicatos, ¿hasta dónde tienen la una de sincero y verdadero anticomunismo y las otras hasta dónde persiguen un bienestar y una justicia? No nos llamemos a engaño.

Porque un anticomunista puede ser un marxista y un comunista puede resultarnos un antimarxista. Del primero debemos saber qué ideas religiosas y filosóficas sustenta, porque puede ser —si sigue el error— que sus ideas al respecto desemboquen en Engels y Marx. Y un comunista, sobre todo los que forman la masa, puede haber ingresado en el comunismo como simple protesta por la injusticia de que le hace víctima la sociedad. Para ilustrar relataremos la siguiente anécdota:

Ocurre en una de esas parroquias, que cualquiera desconocedor del medio podría calificar de floreciente. Sabido es que las apariencias engañan. Una parroquia en cuatro manos feudales, no puede ser floreciente; lo será sólo porque luce unos cuantos orgullosos chalets. El cura del lugar, es un sacerdote de porte evangélico: paternal, caritativo, de grandes sentimientos y cuyo corazón sufre al par que el de sus feligreses pobres, que han hambre y sed de justicia. Este Cura goza de profundo aprecio y sincero respeto, se le ama porque es comprensivo. Y un domingo de elecciones muy temprano se le acercan unos cuantos hombres que venían a la Santa Misa, para suplicarle que aquel domingo en la plática dominical no atacara al Partido Comunista. Eran hombres buenos, sencillos, trabajadores, honrados, aquéllos. Pero estaban pésimamente remunerados en su trabajo agotador. El sacerdote guardó silencio, atendió la súplica. La papeleta roja obtuvo mayoría de votos. El resultado fué alterado, pero quedó constan-

cia del triunfo de los comunistas. Aquellos feligreses suyos, que conocía tan bien, cuántos habría él mismo bautizado y dado la Primera Comunión, sabía perfectamente que no eran comunistas sinceros, eran hombres anhelantes de un poco, un pequeño poco, de bienestar. Ellos mismos lo confesaban: "Nosotros no somos comunistas, pero queremos asustar a estos viejos (los patronos) a ver si nos pagan lo justo".

No se pretenda encontrar aquí una justificación para militar en el Partido Comunista. Muy lejos estamos de eso. Si acaso —con cierta benignidad— podría excusarse tal conducta, dada la buena fe y la condición intelectual de esos hombres. Es lógico que a la hora del recuento de adhesiones al comunismo, no se van a clasificar cuáles responden a una intención y cuáles a otra. Este es un error que conviene ir aclarando en la ciudadanía.

Tal es el caso que se va repitiendo aquí y allá. Por esta razón debemos ser muy ponderados y proceder con tacto y cautela, sin que signifique miedo o cobardía. Pero no deben los católicos, dada su delicada situación que es de paz y concordia, hacer el juego ni a unos ni a otros. Discernir cada caso con prudencia y con el pensamiento puesto en Cristo, a Quien deben tender todas nuestras actividades, todo el apostolado que podamos y debamos desarrollar por el establecimiento de un reinado de justicia ni roja ni blanca, sino estrictamente cristiana.

L. D. M.

### BUCEADOR

Dama: Así que usted pertenece al submarino, ¿y qué hace cuando se sumergen?

Marinero: Yo corro a la proa y le aprieto la nariz.

Banquero: Lo llamo para decirle que su cuenta está sobregirada en \$ 108.00.

Cliente: ¡¡Ah sí!! y dígame, ¿cómo estaba mi cuenta hace 6 días?

Banquero: Sobraban \$ 300.00.

Cliente: Y dígame, ¿lo llamé yo a usted entonces?

### ¿POR QUE NO...?

...obligarán a todos los dependientes a usar un distintivo para evitar confundirlos con el público en tiendas?

...cambiarán la señal de "ocupado" de los teléfonos por otra más melodiosa?

—¿Por qué nunca hubo una mujer Presidente?

—Porque como hay que tener 35 años, ninguna se reconoce con edad suficiente para el cargo.

# DIRIGIR UN PERIODICO

No hay cosa más difícil que dirigir un periódico.

Si se pone mucho material sobre política, los suscriptores se retiran porque están hastiados de política.

Si se prescinde de la política, el público se disgusta porque dice que son mentiras; si se omiten, dicen los lectores que se suprimen por ocultar la verdad al pueblo.

Si se ponen chascarrillos o gacetillas jocosas, dicen que es uno payaso; si se omiten, dicen que el periodista no tiene gracia, ni aún para tomar chistes de los almanaques.

Si se publican artículos originales, dicen que no valía la pena ocupar espacio para ellos, habiendo tanto que copiar.

Si se copia, dicen que uno escribe con pluma de ganso.

Si se ataca a una colectividad, o a personajes, llaman grosero al periodista, pero si se alaba, dicen maneja incensario, que es parcial y vendido.

Si se inserta un artículo elogiando a las mujeres, los hombres están que

echan pestes contra el periódico por superficial e insulso.

Si se dejan las variedades se borran de la subscripción porque carece de amenidad.

Si se habla bien del Gobierno, dicen que el periodista no puede hacer otra cosa, y que anda en busca de empleo.

Si se pone de manifiesto la buena labor del Gobernante, dicen que como a muchos Gobernadores les gusta la adulación, uno esgrime el incensario para ver qué ventajas saca.

Si no contesta los ataques personales el periodista, es un cobarde e inepto, si los contesta es un deslenguado, o un ocioso, o ambas cosas.

Si aplaude un acto, lo llaman barbero; si lo censura, malévolo o envidioso.

Si paga puntualmente sus cuentas, dicen que se está enriqueciendo a expensas del público; si no las paga, dicen que no puede hacerlo porque los suscriptores no pasan de tres.

Y sin embargo, opinan todos:  
**Dirigir un periódico, es cosa fácil!**

GRAN SURTIDO DE

UTILES ESCOLARES A PRECIOS BAJOS

Artículos de Escritorio y Papelería

Películas Fotográficas KODAK

— EN LA —

**LIBRERIA LOPEZ**

Avenida Central - Teléfono 3345 - Frente al Gran Bazar LA CASA

Taller de desarrollo e impresión de películas a cargo de un experto fotógrafo

—¿En dónde trabaja tu papá?  
—En el Servicio Secreto  
—¿Y qué hace allí?

—¿Trabaja de espía?  
—¿Y qué espía?  
—No sé; ese es el secreto.

SABA



NERO

Fiesta en Santa Cruz de Guanacaste

Con un "lárguemo compañero", claro y potente, el sabanero bien asegurado el cuerpo en la albarda y los pies en los estribos, se apresta a resistir el corcoveo del toro, que sale hacia la plaza haciendo alarde de bravura y resistencia. Vienen los saltos mañosos para despegarse el jinete, éste se apuntala más y en son de respuesta a los esfuerzos del animal, lanza al aire una retahila, que es convicción de fortaleza y de hombría, plena confianza en sí mismo, reto sobrentendido a los demás. Más tarde espolea a la bestia, que resoplando de furia, se le viene "guapoteada" o la "redonda", pero nada consigue, el que va arriba es "bueno a la pierna".

Pero analicemos psicológicamente el alma de este singular individuo, "hombre macho de la pampa" penetremos su espíritu a fin de sorprender las fuerzas interiores en toda su intensidad. Las condiciones climáticas y el régimen de vida determinan en el sabanero una exquisita sensibilidad, una notable fibra artística y una apreciación hasta aguda. Sin embargo, como es valiente y arrojado, la forma hablada de expresión es tosca, brusca. Por eso, cuando cabalga en medio de la pampa verde,

indefinida y ardorosa, el cuadro de la naturaleza tiene cabida en su ser, el espectáculo virgen de todo cuanto le rodea le llega al corazón; entonces, si él poseyera un lenguaje erudito, exteriorizaría a borbotones la fuente de su inspiración, no creo habría mejores trozos líricos en su formidable originalidad y espontaneidad poéticas. Más el sabanero no puede, pero tampoco puede permanecer mudo, necesita salida al sentimiento que lo sobrecoge. Por ello, con enradecido y estentóreo grito, dice algo, algo que es el desahogo en que se complace su espíritu soñador, idealista.

Al fin de un día laborioso busca expansiones: su novia o su guitarra. Y el sábado, se dirige a la "parranda" donde irremediablemente lo esperan la borrachera y la "bronca", pero también su "mamita".

El lunes, no obstante estar de "goma", desempeña su oficio con jovialidad. Su agilidad es pasmosa. Y con el primer despunte de la aurora, el sabanero se aventura en la pampa guanacasteca, en busca de nuevas sensaciones con que herir la emoción viviente de su existencia mísera.

Luis G. Brenes S.

¿POR QUE NO..?

....venderán papel de escribir y sobres en las Oficinas de Correos?  
 ...pondrán doble brazos a los asientos de los cines como si fueran sillas individuales?

ELECTRICIDAD

Cuando un tomacorriente no se ajusta al receptáculo instalado en el socket, póngale una goma elástica cruzada y no se caerá, siendo fácil el quitarlo.

# DOS SONETOS

## RECORDANTE

El sol borracho se desploma  
y se acuesta en el lecho de tristeza  
de un cielo que apoyado está en la loma  
y en bostezos sombríos se despereza...

Se enmohece la tarde, y se adelanta  
un silencio tallado en amargura,  
y a lo lejos dijérase que canta  
una estrella temblando de dulzura...

Recuerdo...En mi memoria,  
tu imagen toma cuerpo, y toma vida  
la página ya muerta de tu historia.

Cómo muerde el dolor la gran herida,  
y cómo surge de esta cruel tortura,  
en mis ojos, la lágrima más pura!

## INSTANTE EN PIEDRA VIVA

Siento tus manos en mis manos trémulas  
vibrar de miedo y con dolor erguirse,  
ante la alternativa sin remedio de irse  
como de hojas arrastradas émulas.

Y tus ojos se hermanan con los míos  
en este instante de mutismo hondo,  
y yo desesperado te respondo  
las lágrimas brotando como en ríos...

Luego, un gran beso a nuestros labios mudos  
y pálidos, se aferra con ternura  
como queriendo retardar la huida,

más es inútil pues los ecos rudos  
de un reloj contagiado de amargura  
anuncia brutalmente tu partida...

Eduardo Jenkins Dobles,  
III Año, Liceo de Costa Rica  
Julio 2 de 1942.

# CARTON PARA CIELOS

Al mejor Precio y  
en cualquier cantidad

ALMACEN

JOSE RODRIGUEZ M.

# Alumnas distinguidas de Sión

*Del Colegio de Sión hemos recibido la siguiente lista de alumnas distinguidas, que publicamos con especial gusto:*

## MORADAS

Prefecta: Margarita Dobles.  
I Miembro: Violeta Sobrado  
II Miembro: Margarita Chavarría  
y Gloria Tijerino

## MULTICOLORES

I Miembro: Ana Cecilia Barrios.  
II Miembro: Clara Rosa Esquivel.

## BLANCAS

Prefecta: Mireya Alvarado.  
I Miembro: Sonia Montandón.

## CELESTES A

Prefecta: Mary Rose Phillips.  
I Miembro: Marta Robles.  
II Miembro: Gladys Schumacher.

## CELESTES B

Prefecta: Estrellita Cartín  
I Miembro: Leticia AVECILLA.  
II Miembro: Carmen Ma. Hernández

## I AÑO A

Prefecta: Hilda Pacheco.  
I Miembro: Hilda Ma. Flores.  
II Miembro: Ma. Haydée Delcore.

## I AÑO B

Prefecta: Ma. Elena Domínguez.  
I Miembro: Inge Zeumer.  
II Miembro: Matilde Robelo.

## VI GRADO

Prefecta: Cilia Fleming.  
I Miembro: Luz Ma. Quijano  
Miembro: Mari Lo Hernández.

## V GRADO

Prefecta: María de los Angeles  
Campabadal.

I Miembro: Anita Zúñiga.  
II Miembro: Elizabeth Steinvorth.

## IV GRADO

Prefecta: Eva Berkovics.  
I Miembro: Teresita Blandón.  
II Miembro: Ligia Sobrado. Efigenia Calvo.

## III GRADO

Prefecta: Isabel Odio.  
I Miembro: Mildred Bond.  
II Miembro: Maritza Delcore.

## II GRADO

Prefecta: Ana Isabel Calzada.  
I Miembro: Cilia Esquivel.  
II Miembro: Carmelina Herrero.

## I GRADO

Prefecta: Marta Cañas.  
I Miembro: Norma Coronas.  
II Miembro: Ma. Elena Guardia.

# HUMANISTA

"El humanista auténtico es el hombre que, mediante la asimilación de los más altos valores de la humanidad precristiana y su síntesis vital con los valores supremos del cristianismo, llega a realizar en sí un tipo superior de "hombre" en el que la esencia humana logra florecimiento y plenitud. Para el genuino humanista, el estudio de las lenguas clásicas no es fin sino medio, no meta sino punto de partida, no mazmorra ni cárcel, sino ventana luminosa, abierta al paso y ancho camino abierto al porvenir. Por el dominio del griego y del latín, el humanista se hace capaz de penetrar en una vasta zona de la cultura humana, cerrada al que no posee aquellas lenguas: desde la Hélada prehomérica que floreció en Creta y Nicenas, hasta la Edad Media y el Renacimiento Italiano, pasando por la Grecia de Platón y de Pericles, por el Helenismo que irradió desde Alejandría, por la Urbe imperial de Horacio y de Augusto, por la Roma cristiana de Pedro y de las catacumbas. No un mundo; sino varios mundos culturales— el griego, el helenístico, el latino, el cristiano occidental de los quince primeros siglos de nuestra Era, el bizantino—, permanecen casi herméticamente inaccesibles para quien ignora las lenguas clásicas.

"Pero el humanista no penetra en esos orbes como quien entra en una tumba egipcia y se queda absorto ante la hierática rigidez de las estatuas faraónicas y de las momias que no conservan más que una mueca de muerte que en vano pretende eternizar el gesto y la pulsación de la vida. El humanista va al pasado, pero no se instala en el pasado. Va al pasado sólo para beber en la fuente viva que, bajo los escombros de los siglos bárbaros, sigue manando, indeficiente y eterna, como los arquetipos platónicos. Va al pasado para fecundar el presente y alumbrar el porvenir. Lingüística y filología comparada, arqueología y erudición de todo género, son sus auxiliares, pero nada más que auxiliares; instrumentos de trabajo, dóciles servidores subalternos. El arqueólogo, el simple lingüista, el puro erudito, no son humanistas, sino anticuarios, no son arquitectos, sino albañiles.

"Humanista es quien, sin mengua de la filial devoción a la Patria, sabe ser y sentirse "ciudadano del mundo"; sin tomar al mentís de la engañosa realidad efímera, sabe creer en la inverosímil pero perdurable realidad; en la victoria final del Derecho sobre la Fuerza, de la Persona dueña de sí misma, sobre el "hombre masa", y

**P**ARA más rendimiento en el lavado de su ropa, recomendamos el sin igual

## JABON SAN LUIS

**Q**UE deja la ropa limpia y de un olor sabroso a limpio



sobre el Dios-Estado, de la Psicología y la Moral sobre la Biología y la Mecánica, del Espíritu libre sobre la esclava Materia, de la Inteligencia ordenadora de Anaxágoras sobre el ciego acaso de Demócrito, de la Libertad de los hijos de Dios sobre la oscura tiranía del error y del mal, de la Vida sobre la Muerte. Humanista cristiano es el que cree en la humanidad, caída sí, pero redimida por Cristo y sublimada por su gracia a destinos sobrehumanos y eternos. Porque el humanismo cristiano es un superhumanismo; más no como el de Nietzsche, orgulloso y anticristiano y utópico, sino como el de Dante, como el de Tomás de Aquino, como el de Fray Luis de León, como el de Luis Vives, super-

humanismo o sobrehumanismo teocéntrico, pero hondamente enraizado en el fecundo limo primordial; sobrenatural y naturalísimo; nacional y "cosmopolita" — en la dignidad etimológica de esta noble palabra, hoy profanada por los trotamundos vacíos—; fiel a la tradición en lo que ésta tiene de perenne y vivaz, pero ávido de nueva luz y transido siempre por uno como temblor de alumbramiento. Humanista es quien, aspirando el perfume de las viejas rosas inmarcesibles, lo ascendra y lo trasfunde en las rosas juveniles que hoy abren sus pétalos bajo el ojo paternal y siempre joven del sol"

**Dr. Gabriel Méndez Placarte**  
(Tomado de PROA)

# LIBROS



## ESTUDIO SOBRE ECONOMIA COSTARRICENSE

Por **Rodrigo Facio**

En las librerías se está vendiendo un libro de un autor joven: ESTUDIO SOBRE ECONOMIA COSTARRICENSE, de Rodrigo Facio. Es la tesis que presentó Facio para incorporarse como abogado en la Facultad de Derecho de nuestra Universidad. Ya lo hemos leído, y queremos hacerle un pequeño comentario.

Comienza el libro con el examen de la evolución económica costarricense. Se va el autor hasta los días de la Colonia, y de ahí se viene con el desarrollo de nuestra agricultura, de nuestro comercio, de nuestras industrias. El café, el banano, la penetración de capital extranjero; el comercio interno y el internacional; todos los elementos de nuestro devenir económico son examinados con profundidad y con criterio científico; nos presenta el cuadro de la vida económica de Costa Rica con tanta claridad,

que nos resulta fácil la comprensión de los actuales problemas económicos fundamentales, presentados en la segunda parte de la obra, bajo el análisis ponderado del autor.

Finalmente, en la tercera parte, "Planeamiento y justificación de un criterio económico costarricense". Luego de hacer un resumen del complejo económico nacional, puntualizando la relación y dependencia de sus fenómenos, y después de considerar la ausencia de criterio que frente a esos fenómenos ha existido, se llega al planteamiento de un criterio nacionalista con su orden lógico — política interna, política externa, — todo dentro del más completo realismo.

Y termina con un deseo: el de "cooperar en algo, en la gran tarea de las nuevas generaciones por lograr una Costa Rica más independiente, democrática, próspera y culta".

# Estamos con el movimiento Cooperativista

Desde las columnas de un diario se ha iniciado una campaña en pro del movimiento cooperativista, que recién ha nacido en Costa Rica. El Centro para el Estudio de Problemas Nacionales ha destinado varias publicaciones a destacar las ventajas positivas que para las clases trabajadoras han de traer las cooperativas, tanto de consumo como de producción. Y también ha estado informando "Diario de Costa Rica" sobre la organización y el funcionamiento de varias cooperativas de consumo en algunas ciudades y villas, y en diferentes sectores de la capital, así como en establecimientos industriales y comerciales. Se ha intentado financiar la compra de algunas empresas de súbditos del Eje por cooperativas formadas por los trabajadores de tales centros industriales, comerciales o agrícolas. Sabemos que actualmente se gestiona la adquisición del ingenio de Niehaus en Grecia, por una cooperativa de agricultores de los ricos cantones Grecia y Poás. Se anuncia la presentación de una Ley General de Cooperativas al Congreso.

Los integrantes de esta asociación de universitarios católicos, creemos conveniente participar en la difusión de ideas respecto de los beneficios que derivarían las masas trabajadoras con el movimiento cooperativista. No tiene esta campaña esencia demagógica ni está inspirada en intereses políticos sectarios. Estimamos que se trata de un esfuerzo realista para asegurar verdaderas bases de bienestar a los integrantes de las cooperativas. Es to lo saben ya quienes disfrutan de las diferentes sociedades cooperativas que actualmente funcionan.

En cuanto a la cooperativización de propiedades de los súbditos de países en guerra contra las democracias, opinamos que sería una de las medidas más serias y provechosas que pudiera tomar el gobierno, dar apoyo y facilidades a los trabajadores para que adquieran el derecho de propie-

dad sobre las empresas a que dedican y han dedicado sus fuerzas físicas o su actividad mental. Partimos de la base de que estas empresas han de pasar a manos de costarricenses, en virtud de la ley de expropiación que se anuncia, y en este caso, nada más conveniente que traspasarlas a quienes conocen su funcionamiento y deben tener primacía sobre cualesquiera otras personas que pretendieran comprar esas propiedades.

Alentamos la esperanza de que esta idea tendrá el respaldo del Poder Ejecutivo, porque el señor Presidente de la República ofreció al pueblo costarricense que su labor en el plano social estaría inspirada en las Encíclicas Pontificias, y lo que caracteriza las enseñanzas de Pío XI sobre la propiedad, es la insistencia que emplea en proclamar la necesidad de levantar la condición del proletariado por medio del acceso a la propiedad. Y la misma idea fue externada por S. S. León XIII. También el Seminario Interamericano de Estudios Sociales celebrado recientemente en Washington y Chicago por convocatoria de la National Catholic Welfare, y que reunió a los más destacados católicos de la América en un noble empeño por contribuir a clarificar el actual momento americano, recomendó con insistencia las medidas tendientes a "hacer efectivo el acceso del mayor número de personas a la propiedad rural y urbana".

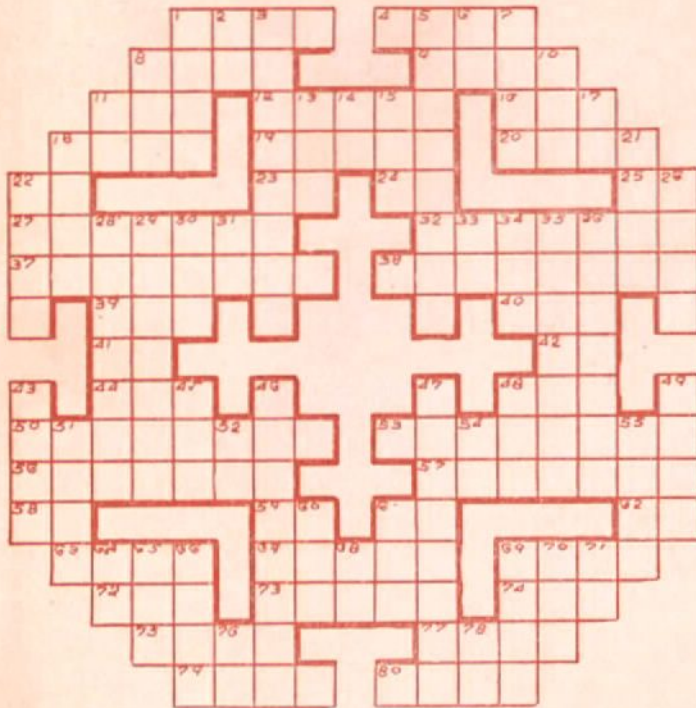
Por otra parte, y ya dentro del suelo costarricense, creemos que ninguna oportunidad como ésta, para que comiencen a cristalizar en la realidad social las Garantías Sociales recién proclamadas, entre las cuales está la promesa de estimular y fomentar la organización de cooperativas de producción y consumo.

**ASOCIACION CULTURAL DE  
UNIVERSITARIOS CATOLICOS**

(Afiliada a la F. E. C.)

# CRUCIGRAMA

## Arreglo de ROHEMA



### Horizontales

- 1 Planta solácea
- 4 Del verbo ser
- 8 Lombriz
- 9 Períodos
- 11 Ocre
- 12 Vales
- 16 Lirio
- 18 Cueva
- 19 Solo de su especie
- 20 Meseta en Persia
- 22 3,14
- 23 Liga Social (Inic.)
- 24 Preposición
- 25 Nota musical
- 27 Aniquila
- 32 Atascado
- 37 Con dolor
- 38 Ensalcemos
- 39 Mujer de Saturno
- 40 Quiera

- 41 Sol para los egipcios
- 42 Caminar a otro lado
- 44 Del verbo oler
- 48 Aeta (Inv.)
- 50 Camaronero
- 53 Sin fin (Pl.)
- 56 Perseguido
- 57 Muy querida
- 58 Así (Inglés)
- 59 Infusión
- 61 Preposición
- 62 Moverse a otra parte
- 63 Sin compañía
- 67 Siervo
- 69 Atole
- 72 Nota musical
- 73 Unir con hilo
- 74 Bebida alcohólica
- 75 Bosque
- 77 Pronombre
- 79 Sonrisa
- 80 Nombre de letra (Pl.)

### Verticales

- 1 Mil gramos
- 2 Contracción
- 3 Que presenta lóbulos
- 5 Muy manoseado
- 6 Terminación verbal
- 7 Fui afuera
- 8 Diez centenas
- 10 Señor (Ing.)
- 11 Afirmación
- 13 Isla de la costa gallega
- 14 Negación
- 15 Ansar
- 17 Sociedad Anónima
- 18 Destino
- 21 Unión
- 22 Alpaca
- 26 De toser
- 28 Que huele
- 29 Cactus
- 30 De arar
- 31 Entrega
- 33 Pronombre
- 34 Onda marina
- 35 Enviar
- 36 Hace méritos
- 43 Sordomudos
- 45 Piojo
- 46 Referentes al amor
- 47 Elogiars
- 48 Quiero
- 49 Atreverse
- 51 Repeticiones de un sonido
- 52 Nombre de letra (Inv.)
- 54 Vayan
- 55 Muncipe
- 60 Baile andaluz
- 61 Amarre
- 64 Pronombre
- 66 Sensación del olfato
- 65 Artículo
- 71 Negación (Inv.)
- 76 Pronombre
- 69 Círculo de hierro
- 68 Pronombre
- 70 Expiración brusca y convulsiva
- 78 Sureste

# PENSIONES DE VEJEZ A LOS 60 AÑOS

Compre un Sueldo Vitalicio para la Vejez

Sueldos desde ₡ 10.<sup>00</sup> hasta ₡ 300.<sup>00</sup> MENSUALES

- 1.—La pensión termina a la muerte; sin embargo, si Ud. muere antes de haber recibido 120 sueldos mensuales, su familia recibirá el resto.
- 2.—En caso de muerte antes de los 60, su familia recibirá todas las primas pagadas por Ud., menos la primera, con intereses de 3 % anual.
- 3.—No se necesita examen médico.
- 4.—Cuanto más joven usted, mayor será el sueldo vitalicio que pueda comprar.